

La pregunta siguiente (Lucas 10: 29) expresa una intencionalidad retórica y ontológica, La preocupación da sentido de identificación en las líneas anteriores, donde la otra toma la forma de Dios. Es la relación del cuestionamiento lo que interpela el «*ser-yo*» y al «*ser-Tú*», se muestra la posibilidad del encuentro en la conformación del Nosotros. Es el prójimo la respuesta final –en este caso- de la revelación. Por tanto, la existencia y solidaridad son los puntos fuertes del reconocimiento.

De lo anterior, se deriva el tercer escenario –de la presente reflexión-, el cual está marcado firmemente por el encuentro del *Tú* de Dios a partir del *Tú* del prójimo. De allí devienen preguntas propias que se pueden formular: ¿qué tipo de ser puede dejar a su otro desprovisto incluso de sí mismo? ¿qué ser puede naturalizar el dolor y despojarse de su condición propia de humanidad –en tanto amor por el otro? ¿qué ser encuentra en el otro el amor a pesar del dolor?; por los anteriores cuestionamientos se sugiere hacer una lectura de forma corrida de los siguientes versículos (Lucas 10: 30-35).

El texto es la presentación sencilla de la revelación de Dios en el amor por el prójimo, es encontrar el *Tú* de Dios a partir del *Tú* -prójimo- que sufre y llora, de aquel sujeto que incluso no es considerado como par del yo. Es aquel invisibilizado la representación de la relación de Dios; se hace cuestión fundamental para la existencia y solo su manifestación como revelación final y última como encuentro puede ser concebida como redención.

Sin embargo, la revelación no es solo por redención, sino por donación que expresa el amor de Dios hacia los hombres, pero la enseñanza se encuentra en la simplicidad del otro como parte fundamental de Dios que toca la puerta, que llama a la humanidad. Es decir, la sutileza del encuentro con el *Tú* de Dios se hace a partir del reconocimiento del yo como fuente de la revelación en torno al *Tú* del prójimo en mutua relación, pero del *Tú* del prójimo como el rostro de *Tú* de Dios que se manifiesta al yo con la tarea de la justicia.

Por consiguiente, se debe tener un segundo respiro para entender la respuesta (Lucas 10: 36-37), se encuentra la respuesta final no de forma metafórica sino de interpelación al ser *Tú* que condiciona el yo de Jesús. Dicha respuesta es presentada en forma de cuestionamiento para la afirmación retórica. Es decir, Jesús finaliza su encuentro con la pregunta por el “quién”; este es el llevar a reconocer el *Tú* de Dios

por vía de auto-respuesta, por teología positiva; Se da la afirmación del cuestionamiento que se expresa desde la afirmación de la “misericordia” como mandato final: “(...) Vete y haz tu lo mismo” (Lucas 10: 37b).

Referencias

- Coda, P. (2014). Trinidad y Antropología.,En libro: *Antropología Trinitaria para nuestros pueblos* . Argentina: CELAM.
- López, J. (2014). Aportes sistemáticos y metodológicos de una fenomenología de la encarnación para una antropología Trinitaria. En libro: *Antropología Trinitaria para nuestros pueblos*. Argentina: CELAM.
- Cordovilla, Á. (2007). El ejercicio de la Teología. Salamanca, España: Ediciones Sígueme S.A.U.
- Buber, M. (SNPI). *Yo y Tú*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión .
- Tillich , P. (2009). Teología Sistemática En Revista: *La razón y la revelación, el Ser y Dios*. Vol, I Salamanca, España: Ediciones Sígueme.

“Lo Sagrado Viene de Adentro”

Rev. Gloria Ulloa

Pastora de la Iglesia Presbiteriana de Colombia en el Presbiterio de la Costa.

En aquel tiempo, cuando Jesús terminó de hablar, un fariseo lo invitó a comer a su casa. Él entró y se puso a la mesa. Como el fariseo se sorprendió al ver que no se lavaba las manos antes de comer, el Señor le dijo: “Vosotros, los fariseos, limpiáis por fuera la copa y el plato, mientras por dentro rebozáis de robos y maldades. ¡Necios! El que hizo lo de fuera, ¿no hizo también lo de dentro? Dad limosna de lo de dentro, y lo tendréis limpio todo.

Texto bíblico: *Lucas 11.37-41*

Muy buenas tardes, queridas hermanas y queridos hermanos del Presbiterio de Seattle. Es un privilegio y un honor muy grande encontrarme aquí, como parte de la delegación del Presbiterio de la Costa en este intercambio de hermandad, y un gusto compartir con esta Asamblea la Palabra de Dios. Reciban un saludo y un abrazo muy amoroso de mucha gente que en nuestro presbiterio ora por ustedes, por sus proyectos y la misión eclesial que desarrollan.

Desde hace 4 años hemos venido desarrollando una hermandad que nos ha permitido conocernos a partir de compartir intereses comunes en la misión de la iglesia, celebraciones de la fe y de la cultura, compartiendo los alimentos, los negocios y oficios que sustentan nuestras economías, y conociendo nuestros proyectos eclesiales, educativos y sociales. Nos hemos visitado mutuamente, nuestra juventud colombiana ha venido a participar en el *Sound View Camp*. Estudiantes de Seattle Pacific University nos han visitado varias veces para tomar clases de español en la Universidad Reformada y han compartido el trabajo social en nuestras iglesias. Todo lo anterior nos hace presbiterios hermanos que estamos caminando para ser fieles al llamado que Dios nos hace en Estados Unidos y en Colombia.

Y lo más maravilloso en esta hermandad es que compartimos los dolores, las preocupaciones, las angustias y las alegrías de la vida diaria. Hemos escuchado sus preocupaciones que surgen de la realidad de